

Presentación de libro en La Habana contrasta los avances LGBTQI+ cubanos con la represión antitrans en EUA

written by Gregory E. Williams
August 7, 2025



La Habana, 29 de julio - Activistas cubanos y estadounidenses se reúnen para el lanzamiento del nuevo libro, "El amor es la ley: la revolución de los derechos queer

en Cuba.”

La siguiente charla se presentó el 29 de julio en la Casa de la Amistad del ICAP (Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos), en La Habana, Cuba, con la participación de la Brigada Venceremos y activistas LGBTIQ+ de EUA, junto a miembros de las redes comunitarias vinculadas al Cenesex (Centro Nacional de Educación Sexual), entre otros invitados.

Este evento marcó el lanzamiento en Cuba del libro publicado en EUA por Struggle-La Lucha, “[El amor es la ley: la revolución de los derechos queer en Cuba](#),” (Actualmente solo disponible en inglés.) Gregory E. Williams es el editor del libro.

El 26 de julio se preparó el escenario

Gracias por invitarme hoy. Qué auspicioso que estemos juntos en La Habana justo cuando Cuba celebra el 26 de julio. Esta es la fecha en la que, en 1953, los revolucionarios liderados por Fidel Castro atacaron el Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, y Raúl Martínez Ararás lideró el ataque al cuartel del ejército en Bayamo. Esta ofensiva combinada sentó las bases para la derrota de la dictadura de Batista, apoyada por EUA, en 1959.

Gracias a esa victoria, Cuba es hoy un estado soberano que construye el socialismo. Y las instituciones de la democracia socialista – junto con el acceso garantizado a la

vivienda, la atención médica y más - son la base del enorme avance de Cuba con el Código de las Familias, adoptado en 2022. Esta reforma integral del sistema legal amplía los derechos de las mujeres, los niños, las personas LGBTQI+, las personas con capacidades diferentes, personas de la tercera edad, en definitiva, *de todos* los cubanos. Va mucho más allá del matrimonio igualitario.

Además, la primera Brigada Venceremos, compuesta exclusivamente por personas LGBTQI+, nos acompaña hoy. ¡Felicidades! Es un logro, considerando el recrudecimiento simultáneo del bloqueo de Washington a Cuba y la creciente represión contra las personas queer y trans en EUA.

Además, nuestro anfitrión, el ICAP (Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos), celebra 65 años fomentando las conexiones internacionalistas que hoy forjamos. ¡Felicitaciones al ICAP!

El evento de hoy es el lanzamiento en Cuba del libro sobre el Código de las Familias, "El amor es la ley: la revolución de los derechos queer en Cuba," publicado en EUA por Struggle-La Lucha, la editorial del Partido Lucha por el Socialismo. Nuestro amigo Paquito [Francisco Rodríguez Cruz] del Cenesex [ya explicó](#) la importancia del libro. ¡Gracias, Paquito! Coincido con él en que se necesita una traducción al español. Hablemos más.

Me gustaría reconocer a varios colaboradores del libro que están presentes: Cheryl LaBash, copresidenta de la Red Nacional sobre Cuba en EUA; Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba, o Cenesex, que contribuyó enormemente al desarrollo de este Código; también, la increíble iniciadora de este evento, Aylen Lesmes Bonachea de ICAP; Alejandra García de *Resumen Latinoamericano*; y [Verde Gil Jiménez](#) del Grupo Trans Masculino de Cuba. Verde me ayudó a desarrollar esta presentación haciendo preguntas sobre la lucha trans en EUA. ¡Gracias a todos! Si he olvidado a alguien, por favor háganmelo saber.



De izquierda a derecha: Cheryl LaBash (copresidenta de la Red Nacional sobre Cuba); Gregory Williams (coeditor de Struggle-La Lucha); Graciela Ramírez Cruz (corresponsal de Resumen Latinoamericano); Mariela Castro Espín (directora de Cenesex); Gail Walker (directora ejecutiva de IFCO-Pastores por la Paz); y Francisco Rodríguez Cruz (vicepresidente de la Unión de Periodistas de Cuba).

Delegación LGBTQI+ aprendió de Cuba

Permítanme enfatizar que este libro surgió de la Delegación de Amigos estadounidenses Contra la Homofobia y la Transfobia, que viajó a Cuba en mayo de 2023 para conocer el Código. Fue organizado por ICAP y Mujeres en Lucha.

Durante ese viaje, nos reunimos con organizadores queer y trans, delegados de asambleas vecinales y un diputado de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el equivalente al Congreso de EUA. (Pero cabe destacar que los representantes en

Cuba son trabajadores comunes y corrientes — médicos, fontaneros, maestros — no políticos millonarios de carrera como en Estados Unidos). Los testimonios de esta delegación son parte central del libro. Esperamos que este sea solo un paso más en nuestra continua colaboración.

Se revela el verdadero rostro del imperialismo estadounidense

El libro se publicó en un contexto histórico particular al que ya he aludido. Permítanme decir algo al respecto. Me refiero no solo a las relaciones entre Cuba y EUA, sino al estado actual del sistema capitalista (o imperialista) global liderado por EUA. Esto debería ser la base de nuestra discusión.

Creo que en este momento, el verdadero rostro del imperialismo estadounidense se revela con mayor claridad ante el mundo. Por Gaza. Por la crueldad y la vulgaridad del régimen de Trump. Claro que Trump es solo un síntoma. Pero en este momento, las hermosas palabras de Washington sobre democracia y derechos humanos, utilizadas para justificar sanciones y guerras, ya no tienen el poder que antes tenían. La brutalidad del imperialismo se revela de forma flagrante.

El sistema está verdaderamente deteriorado, y es precisamente por esta decadencia que los imperialistas son tan peligrosos. Su desesperación los lleva a atacar en todas direcciones. Queman vivos a niños en Gaza. Presionan para la guerra con China.

Y este gobierno terrorista de Estados Unidos, que ha asesinado a *millones* de personas en todo el mundo, intenta destruir a Cuba. Quieren destruir el sistema socialista que hizo posible el Código de las Familias. Quieren imponer un gobierno que permita que Wall Street saquee a Cuba como en los años 50.

Esta decadencia del sistema imperialista alimenta el resurgimiento del fascismo. Dentro de sus propias fronteras, el gobierno yanqui ataca furiosamente a los

trabajadores y a las personas oprimidas, incluyendo a la comunidad trans. Al igual que los inmigrantes, las personas trans son chivos expiatorios de los fracasos de este sistema.

Pero no pueden ocultar el deterioro de las condiciones en el país. La falta de vivienda aumentó un 18% entre 2023 y 2024. Mientras se imponen medidas de austeridad a la población, la mayor parte del presupuesto estatal se destina al ejército y la policía, incluido el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE). Ya no pretenden mejorar la vida de la gente.

La histeria anti-trans alimenta la violencia

El movimiento de Trump ha intensificado la retórica contra las personas trans y ha impulsado numerosas leyes anti-trans. La violencia contra las personas trans ha aumentado drásticamente. Los asesinatos de personas trans casi se duplicaron entre 2017 y 2022.

En ese entonces, el 65% de las mujeres trans asesinadas por armas de fuego eran negras. Un tercio sufría inseguridad habitacional. Es evidente que la transfobia está ligada al racismo y la explotación económica.

A principios de este año se produjo un caso terrible: el asesinato de Sam Nordquist, un joven trans multirracial de Minnesota. A finales de 2024, Sam desapareció tras ir a una zona rural de Nueva York para vivir con una novia que conoció por internet. Esta mujer y *otras seis personas* abusaron sexualmente y torturaron a Sam durante más de un mes antes de matarlo.

Uno de los aspectos más impactantes es que algunos de los perpetradores son LGBTQI+. Por eso la fiscalía no lo considera un delito de odio. Pero creo que demuestra la profunda descomposición del tejido social y es inseparable de la

histeria anti-trans.

De nuevo, eso ocurrió en Nueva York, un estado supuestamente “liberal.” California es otro. Sin embargo, este mes, miles de niños y jóvenes trans están perdiendo el acceso a la atención de afirmación de género en Los Angeles, California. El Hospital Infantil de Los Angeles está cancelando los servicios trans porque Trump amenazó con financiarlos. La gente ha estado luchando, manifestándose frente al hospital. Nuestra compañera Onyinye nos contará más sobre la lucha en Los Angeles.

No hay equivalente en EUA a la democracia popular cubana

Volviendo al Código de las Familias y a por qué las situaciones en EUA y Cuba son tan diferentes. Debemos comprender que, gracias a su sistema socialista, Cuba cuenta con instituciones de democracia popular que no tenemos en EUA.

En EUA, así como no existe un equivalente a esta democracia popular, tampoco hay nada comparable al Código de la Familias. Ciertamente, existen leyes progresistas (ya sea que se apliquen o no), pero cada una se aprueba individualmente tras una gran lucha.

Por ejemplo, algunos estados comenzaron a legalizar el matrimonio igualitario en 2004, y el reconocimiento federal llegó en 2013. Fue una victoria popular. Sin embargo, lograr la aprobación de cada una de estas leyes fue una ardua lucha, ya que el estado capitalista generalmente se opone al cambio progresista.

Pero además de la dificultad de aprobar cualquier ley progresista, los derechos conquistados son posteriormente arrebatados. Eso forma parte de la inevitable caída hacia el fascismo a medida que el sistema imperialista decae.

La liberación queer y trans es parte de la lucha anticapitalista

En el Partido Lucha por el Socialismo, afirmamos que la lucha por los derechos de las personas queer y trans forma parte de la lucha más amplia contra el capitalismo. La opresión de las mujeres y las personas LGBTQI+ es consecuencia de la sociedad de clases, de los sistemas premodernos que separan a quienes tienen riqueza de quienes no la tienen. El capitalismo continúa estas opresiones bajo nuevas formas.

Así pues, cuando hablamos de superar el modo de producción capitalista, también hablamos de eliminar todas las formas de opresión, incluyendo la opresión de género y sexual. Por otro lado, no podemos lograr la liberación queer y trans sin superar el capitalismo.

No deberíamos confundirnos cuando las corporaciones que buscan clientes queer y trans se apropian de los símbolos de nuestras luchas. Tampoco deberíamos confundirnos cuando los gobiernos imperialistas usan argumentos sobre nuestros derechos para justificar sus acciones.

Cuando Washington planea destruir un país, habla de los derechos de sus habitantes. Dicen que liberarán a las mujeres e instaurarán la democracia. Esto nunca sucede. Provocan la muerte mientras apoyan a las fuerzas más reaccionarias del mundo.

El imperialismo estadounidense puede ser derrotado

Sí, nos enfrentamos a un monstruo tremendo, pero es posible derrotarlo. Los heroicos pueblos de Palestina, Yemen, Líbano e Irán están asestando golpes de verdad a este monstruo. No es invencible. Y Cuba se ha mantenido firme durante 66 años.

El pueblo cubano y la clase trabajadora y la mayoría oprimida de EUA tienen el mismo enemigo. En EUA, estamos siendo aplastados por un sistema que beneficia a

una pequeña clase dominante. Las fuerzas de esa misma clase intentan destruir a Cuba. Tenemos que trabajar juntos.

Con educación política, las masas estadounidenses pueden comprender esto. Por nuestra parte, como activistas queer y trans de EUA, debemos difundir los logros de Cuba. Y debemos mantener la presión para que se ponga fin al bloqueo y se retire a Cuba de la falsa lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo.

Cuba se mantiene firme

Antes de concluir, permítanme aclarar que sé que las instituciones de la democracia socialista cubana no son perfectas. Pero consideren esta observación del [discurso](#) del presidente Díaz-Canal ante la Asamblea Nacional el 18 de julio:

“Cuando se repasan todos los periodos de los 66 años de la Revolución en el poder, lo que encontramos, además de victorias, son desafíos tercermundistas, zancadillas enemigas y también errores y aprendizajes propios, frutos todos del afán jamás abandonado de conquistar y sostener la justicia social como aspiración suprema, en un contexto mundial completamente adverso, desde que dejaron de existir la Unión Soviética y el campo socialista.

“Si a pesar de todo eso la Revolución Cubana está de pie y luchando por la prosperidad posible, es por su carácter auténtico y genuino. No somos un accidente de la historia. Somos la lógica consecuencia de una historia de resistencia y rebeldía contra el abuso y la injusticia que tiene razones muy profundas para creer en sus propias fuerzas.”

Quiero enfatizar esta frase, *“en un contexto mundial completamente adverso.”* En los últimos 50 años, más o menos — en la larga fase del capitalismo llamada “neoliberalismo”: — lo que hemos presenciado es un retroceso revolucionario global,

con la burguesía imperialista a la ofensiva. La mayor parte del campo socialista fue destruida por la contrarrevolución respaldada por el imperialismo, lo que provocó una caída en la esperanza de vida en esos países. Al mismo tiempo, las luchas de liberación de África, Asia y América Latina sufrieron importantes reveses tras el auge de las décadas de 1960 y 1970.

En el centro imperialista, incluso en Europa Occidental, la socialdemocracia está prácticamente muerta. Los sindicatos han sido derrotados. Casi en todas partes, los logros de las luchas populares se han revertido. Y como he dicho, con este sistema global en crisis — económica, política y *ecológica* — la tendencia es hacia el fascismo.

Pero *en ese contexto mundial completamente adverso*, Cuba se ha mantenido firme. El Código de las Familias demuestra que esta revolución sigue viva. Aún es posible aunar las fuerzas del pueblo para impulsar ese proceso revolucionario. Esa es la tarea de las nuevas generaciones revolucionarias aquí.

Debemos hacer una revolución en EUA

La mera existencia de este estado obrero es una luz para quienes luchan en todas partes, incluso para nosotros en EUA, donde debemos hacer nuestra propia revolución. Esto es esencial para nosotros, para Cuba y para la supervivencia de la humanidad y de todas las demás especies de este planeta.

Esa es la otra cara del declive terminal del sistema. Si bien este período es peligroso, surgen oportunidades. Los países del Sur Global, antiguamente colonizados, están encontrando nuevas maneras de maniobrar contra un sistema que no tolera un desarrollo soberano que beneficie a las masas. Por eso los imperialistas están contra China y Trump ataca a los BRICS. Pero sabemos que superar el capitalismo es un prerequisite para una verdadera multipolaridad, donde todos

puedan desarrollarse en paz.

Además, hoy en día, la clase trabajadora es verdaderamente global, y no solo en el sentido de estar presente en todas partes. Nuestra clase está *interconectada* en todo el mundo. Esa es nuestra fuerza, y por eso somos la clase que puede derrotar a los capitalistas de una vez por todas. Pero tenemos que organizarnos para lograrlo.

Con esto termina mi presentación, ¡gracias!

